

Iglesia de San Miguel

¿No os resulta curioso encontraros en esta zona, donde predominan la construcción en ladrillo y la arquitectura mudéjar, un templo como este de San Miguel?

Su construcción comenzó a mediados del siglo XII. Como ocurría en aquella época, las obras duraban muchos años. Por eso, el edificio mezcla estilos. Las partes más antiguas son el ábside y la portada.

El ábside es semicircular y está decorado con columnas adosadas y arcos ciegos. Si os fijáis, también veréis pequeñas ventanas con arco de medio punto y algunos restos de decoración tallada en piedra.

La portada está orientada al sur. Tiene varias arquivoltas decoradas con motivos geométricos. En el tímpano se adivina una mandorla, rodeada por las figuras simbólicas de los cuatro evangelistas.

Durante un tiempo, la iglesia dejó de utilizarse y perdió elementos importantes, como la torre. A comienzos del siglo XX ya no era parroquia. Más tarde fue restaurada, lo que permitió conservar su valioso aspecto románico.

Al entrar, el espacio sorprende por su sobriedad. Tiene tres naves y un ábside profundo. No hay bancos, sino sillas. Esto se debe a su excelente acústica. Aquí se celebran conciertos del Festival de Música Antigua de Daroca, cada mes de agosto.

En el ábside destaca una pintura mural del siglo XIV que representa la Coronación de la Virgen. Está rodeada de ángeles y, debajo, aparecen los doce apóstoles. Es la joya artística del templo.

Hoy, la iglesia también se conoce como San Valero. Cada 28 de enero se enciende una hoguera en su honor, y el día 29 se celebra misa, el único día del año en que vuelve a tener culto.